

gracias a este ensayo, sobre lo que los propios galeotes tuvieron que decir en torno a su trágico destino, es de lamentar que no contemos con más testimonios directos al respecto.

Los diecisiete ensayos del volumen reunido por el profesor Redondo, algunos sin duda más relevantes que otros pero todos de gran altura profesional, nos ofrecen una visión profunda de la España de los Austrias, dividida contra sí misma justamente en el momento en que produce su literatura más brillante. Se trata de un libro que no puede dejar de leer ningún estudioso de la época, y que esperamos sea el anticipo del próximo volumen del Centre de Recherche sur l'Espagne des XVI^e et XVII^e siècles.

LUCE LÓPEZ-BARALT

Universidad de Puerto Rico.

DARÍO FERNÁNDEZ-MORERA, *The lyre and the oaten flute: Garcilaso and the pastoral*. Tamesis Books, London, 1982; 128 pp.

Este libro, basado en una tesis doctoral norteamericana, representa un intento de releer las églogas garcilasianas relacionándolas con la tradición de la lírica pastoril. En su prefacio el autor afirma que hay ciertas contradicciones entre lo pastoril y la lírica amorosa; para él, la lírica pastoril no es estrictamente un género literario sino "a literary mode" (p. 12). Los cinco capítulos son una introducción ("From Theocritus to Sannazaro"), lecturas individuales de las tres églogas, y una conclusión ("Garcilaso and the pastoral"). Las extensas alusiones literarias del autor parecen establecer una amplia base para su tarea: no sólo figuran poetas clásicos como Teócrito y Virgilio, Catulo y Propertio, sino también autores modernos como Petrarca y Ariosto, Milton y Aleixandre, Baudelaire y Maupassant.

Para su repaso de la tradición pastoril, F.- M. depende más que nada de Thomas Rosenmayer (*The green cabinet*), con su visión rigurosamente teocrítica; rechaza en gran parte a Renato Poggioli (*The oaten flute*), con su enfoque más virgiliano y renacentista. Pero F.- M. maneja una extensa bibliografía de estudios eruditos, utilizándola eclécticamente, con cierta autonomía. Para él Virgilio "never quite turned the pastoral into a vehicle of pure lyric expression" (p. 19), porque no evocaba en sus églogas sus propias experiencias amorosas; sin embargo, con Virgilio la lírica pastoril "probably took its first great step" hacia lo subjetivo. Es típico del pensamiento de F.- M. este movimiento antitético, atenuado por adverbios ("never quite", "probably").

F.- M. dedica tres páginas enteras a la vida y obra de Pontano, citando un pasaje suyo "that Garcilaso might have remembered when writing the last of his eclogues"; al mismo tiempo reconoce que "he exerted little or no influence on posterity" (p. 22). Y luego dedica sólo cinco páginas a Sannazaro, fuente directa e indiscutible de largos pasajes de la Églogas II y III. Cita versos suyos en latín y en italiano, reconociendo la superioridad de la prosa de la *Arcadia*, de la cual no da ningún ejemplo, a pesar de la gran influencia que tuvo en Garcilaso.

Quizá el mejor capítulo del libro sea el análisis de la Égloga I. Empieza con las típicas afirmaciones antitéticas: "Garcilaso therefore reclaims in verse the Petrarchan force and sets it loose in the pastoral world. Yet it is important

to realize that the poetic quality of the first eclogue is, in many ways, verry un-Petrarchan" (p. 30). Mejor se deja comprender esta otra afirmación más sencilla: "Garcilaso, therefore, is the first major poet who combines the Petrarchan *vita* and *morte* autobiographical tradition with a pastoral lyric" (p. 33). Se alude a menudo al carácter dramático de las dos canciones líricas, sin explicar qué relación pueda haber entre lo dramático y lo lírico; también, siguiendo a S. Ghertmann, F.- M. afirma que hay "a rhetorical system of persuasion" (p. 53) en la canción de Nemoroso, sin citar el excelente estudio de M. J. Woods sobre la retórica de Salicio.

En el capítulo dedicado a la Égloga II, F.- M. se refiere a su carácter "representacional" con argumentos parecidos a los de P. Waley, cuyo artículo de 1977, sin embargo, no cita. Más original es su lectura de la polimetría del texto (pp. 57-60). Afirmando la perfección de la Égloga III, analiza con intuición acertada el juego entre ninfas y pastores (pp. 75-76). Estudia en este capítulo, detalladamente, las estrofas dedicatorias y las amebeas, dejando para su capítulo final las estrofas centrales de las telas bordadas, "The apotheosis of myth". Tampoco se menciona aquí otro artículo fundamental de 1977, el de A. K. G. Paterson sobre la écfrasis.

El lector de este libro, reconociendo la preparación bibliográfica de su autor, tiene el derecho de esperar grandes resultados; pero a medida que va avanzando por el texto, se encuentra cada vez más defraudado. ¿Qué tesis o método o conjunto de ideas se propone para rearticular tantos *disiecta membra*? Las tres églogas en sí dan cierta unidad, forzosamente, al libro; pero estos poemas se leen sin sistema, en un contexto muy difusamente definido de la tradición clásica y renacentista. Se pasan por alto relaciones establecidas; se afirman, sin demostrarlas, otras relaciones muy discutibles. Es difícil responder atinadamente a un modo tan evasivo de pensar.

Terminemos con dos ejemplos del despiste general del libro. Lapesa y María Rosa Lida hace tiempo demostraron que en Garcilaso hay ecos de la *Celestina* y de Encina; F.- M. lo niega, afirmando sencillamente que Garcilaso no podía reconocer su valor literario (pp. 61-62). Pero a Propertio, en cambio, F.- M. le dedica mucha atención (véanse sobre todo las pp. 103-109), sin que haya apenas contacto textual demostrable. Mucho mejor sería seguir el buen ejemplo de Susana Reisz de Rivarola en su magistral estudio "Transferencias poéticas: Garcilaso de la Vega y su 'imitación' de la bucólica virgiliana"¹: partiendo de un caso evidente de intertextualidad, que son los cantos amebeos de la Égloga III, la docta argentina demuestra minuciosamente cómo funciona la compleja tradición clásica dentro del proceso creador, todavía más complicado, del poeta Garcilaso.

En conclusión, nos parece que el libro de F.- M. es una serie de sugerencias fundamentalmente caprichosas, capaces de engañar a los inocentes pero casi inútiles para los especialistas.

ELIAS L. RIVERS

State University of New York, at Stony Brook.

¹ I, 1977, núm. 6, 86-121.